

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar...	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de El Motín.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.



DE CUERPO PRESENTE

El maridaje de López Domínguez y Romero Robledo ha terminado por el divorcio.

El partido reformista ha muerto, partido por la mitad. Los elementos que lo componían rabiaban de verse juntos, y como sólo el apetito los unía, forzosamente había de separarlos una larga dieta.

La diferencia de apreciación acerca del modo de conseguir que aquélla terminase ha dado origen á la ruptura.

Fiaban unos á la intriga y á la adulación cortesana el éxito de la empresa, y esperaban otros que la amenaza y el desaire les abriera las puertas del poder; y es claro que el lenguaje valiente de los últimos debía disgustar á los primeros. De ahí que el ex ministro conservador y ferviente monárquico, completamente arrepentido de sus pecados revolucionarios, haya protestado enérgicamente contra los ecos de Alcolea que despertaba el periódico del general López Domínguez.

Pero éste no ha querido desautorizar á su órgano en la Prensa haciéndole cantar la palinodia, y ha convenido en la necesidad de separarse de Romero Robledo, dejándole como prenda recordatoria de sus fugaces relaciones la bandera y el Círculo del partido.

En cambio se lleva las espadas, tal vez para ofrecerlas al objeto, hasta hoy ignorado, de sus nuevos amores, y se queda también con *El Resumen*.

La facilidad con que el partido reformista se ha deshecho prueba la cohesión que le daban la actitud de miras y la nobleza de sentimientos que contribuyeron á formarlos, y da idea clara de lo que son y para lo que sirven esas agrupaciones monárquicas formadas por la apostasía y el despecho.

¿Adónde irá ahora cada uno de los dos elementos que componían el reformismo?

El de origen conservador seguirá, según su jefe, defendiendo el programa liberal de los reformistas; pero es posible que, á falta de la espada de Alcolea, tenga que volver á ponerse bajo el amparo del sable de Oliver, y que Romero, haciendo méritos de los escrúpulos y susceptibilidades que lo han apartado de López Domínguez, torne á ser un Villaverde al lado de Cánovas.

Respecto al que acaudilla el general, sólo se sabe que éste piensa permanecer algún tiempo retirado de la vida activa de la política.

Durante ese compás de espera podría dedicarse tranquilamente al cuidado de los canarios y los gatos, á que según sus cronistas es aficionado en extremo, y tal vez consiguiera lo que no ha logrado realizar en el difunto reformismo: que vivieran unidas y en paz familias tan diferentes y enemigas por naturaleza.

Después tiempo tiene de decidirse á ser una de las muchas cosas para que lo cree dispuesto el corresponsal del periódico gallego *La Mañana*, órgano de Linares Rivas, á saber:

Ministro de la Guerra con Cánovas, ministro de la Guerra con Sagasta, embajador con éste en París, ó, lo que el corresponsal no dice, consecuente inspirador de la política que ha hecho estos días *El Resumen*.

Lo último sería lo más digno, pues para decidir lo que iba á ser habría tenido en cuenta lo que ha sido.

COMO SE ESPERABA

Se ha publicado ya la ley que establece el Jurado en España.

No hay para qué decir que esta reforma corre parejas con la del Matrimonio civil, únicas que hasta la fecha ha hecho el Gobierno de Sagasta.

Si la una está á gusto del clero, su enemigo declarado, la otra parece hechura de los conservadores, que tanto temen á los jueces de chaqueta, como despreciativamente llaman á los que forman el Jurado.

La misión de éstos, según la nueva ley, se reduce á

declarar la culpabilidad ó inculpabilidad de los procesados, pues los magistrados se encargarán de calificar los hechos que los jurados conceptúen probados y de imponer á los culpables las penas que con arreglo al Código procedan.

Mas por si á pesar de esto los enemigos del Jurado no las tuvieran todas consigo, viene, para tranquilizarles, la enumeración de los delitos cuyas causas han de serle sometidas, y ¡oh gozo! pueden dormir en paz conservadores y fusionistas; sus fechorías usuales no figuran en ella.

Pueden los honrados caciques que defraudan la Hacienda ocultando sus bienes, los políticos que comercian en los secretos de Estado, los que comprometen, como en la cuestión de las Carolinas, la integridad de la patria, los que falsifican documentos ó saquean al amparo de una credencial al público Tesoro, estar seguros de que el establecimiento del Jurado en nada les perjudica. Estos y otros muchos delitos están excluidos de su competencia.

Tampoco los honrados comerciantes que emplean maquinaciones para alterar el precio de las cosas tendrán el disgusto de comparecer ante un tribunal de que puedan formar parte sus humildes parroquianos, ni el clérigo que, rompiendo el voto de castidad, sea cogido saboreando la fruta del cercado ajeno corre el riesgo de ver convertido en su juez al más paciente borrego de su místico rebaño.

Gracias á la sabia previsión de los autores de la nueva ley, no se darán esos ni otros muchos casos parecidos, que serían seguramente otras tantas piedras de escándalo.

Así y todo, esta insignificante cantidad de Jurado que el Gobierno fusionista nos regala mortifica seguramente á los admiradores de la justicia histórica, y quedará reducida á cero si vuelven los conservadores.

A menos que el pueblo le tome gusto al oficio, y llegue, practicándolo, á convencerse de que es el único juez por derecho propio; que, en ese caso, no podrán hacer lo de costumbre: anular leyes por decretos.

EL MAL Y EL REMEDIO

A los pocos días de haberse reventado dos albañiles, uno en la calle del Príncipe y otro en el paseo de la Castellana, han muerto uno en la calle de Jacometrezo, y dos, además de otro que quedó gravísimamente herido, en las obras de la Biblioteca. En total seis trabajadores de baja, que representan seis familias en la miseria.

Desde la fundación de EL MOTÍN, y aun antes en otros periódicos, venimos pidiendo á las autoridades que impidan estas desgracias (iba á decir asesinatos, pero me abstengo por no escandalizar á los inocentes y á los pillos), sin conseguir resultado alguno.

El Ayuntamiento, ocupado en preparar unas veces funciones regias, otras espléndidas comidas para los extranjeros que vienen á divertirse aquí á pretexto de hablar de literatura, otras festivales infantiles para adular á las instituciones, no tiene tiempo para dedicarlo á estas pequeñeces; aparte de que tampoco se atreve á disgustar á los propietarios obligándoles á aumentar en unas pesetas los presupuestos de edificación para garantizar la vida á los trabajadores.

Los arquitectos y los maestros de obras, tan culpables ó más que el Ayuntamiento de estas catástrofes, pues no debían encargarse de ninguna construcción sin que se asegurase la vida de los albañiles, siguen enriqueciéndose y construyendo edificios por su cuenta.

Los propietarios continúan regordando ahitos, sin que turbe sus digestiones el miedo que producen al chocar contra el pavimento los cuerpos de esos desventurados.

Los padres de la patria, que deberían presentar una proposición de ley para impedir en absoluto esas caídas, se entretienen en cuestiones personales ó baladíes.

Y, por último, los jueces que forman el proceso de ritual no fallan nunca contra los propietarios ó arquitectos

mandándolos á presidio después de indemnizar á las familias de las víctimas.

¿Qué ha de suceder en vista de esto? Lo que sucede. Que el contingente de muertos ó inutilizados es mayor cada vez, y que apenas pasa día sin que se precipite á una honrada familia más en la oscura noche de la miseria extrema, antesala de la infamia ó el crimen.

Hay quien opina que el albañil podría encontrar la solución negándose á trabajar en obras donde no se tomasen precauciones en favor suyo. No es mala idea, sólo que al emitirla no se ha tenido en cuenta lo que es un hogar apagado y unos hijos pidiendo pan; y que no digo una vida, mil que tuviera el trabajador las expondría resignado por llevar á su casa algo (pues todo nunca lo lleva) de lo que necesitan los suyos para no morir inmediateamente de hambre.

¿Y qué remedio hay entonces?—nos preguntará alguien. Por el momento, no veo ninguno, porque no hallo á los trabajadores, á los honrados y á los dignos, dispuestos á unirse para barrer el estercolero formado por la ambición, la indiferencia, la hipocresía, el misticismo, el robo y el crimen; y hasta que eso no llegue, los grandes infames y los grandes egoístas triunfarán.

LA VERDAD SE IMPONE

El periódico salmeroniano *La Justicia* dice en el número del miércoles último, hablando del folleto de Leopoldo Alas titulado *Mis plagios*:

«El primer mérito que en esta parte debe reconocerse á Clarín es que se haya lanzado contra sus antiguos ídolos, midiéndonlos con igual rasero que á los dioses menores y á los aprendices de literato. Hasta aquí el Sr. Alas tenía unos cuantos personajes indiscutibles, y entre ellos estaba colocado D. Gaspar Núñez de Arce. Para el autor no había mas que tres poetas y medio en España, y tal era su respeto hacia estas personalidades, que jamás puso su pluma en el papel para señalar algún defecto de las sagradas eminencias. En la actualidad vuelve, y hace bien, por los fueros de la justicia, arremetiendo con lógica acerada contra Núñez de Arce.»

Las palabras subrayadas no las ha subrayado el articulista, sino nosotros, para hacer notar que, según *La Justicia*, es un mérito atacar á los antiguos ídolos cuando no van por el buen camino y medirlos con igual rasero que á los dioses menores, siendo un bien además volver por los fueros de la justicia.

Conformes en un todo con *La Justicia*, nos felicitamos de que de una manera tan delicada haya justificado la campaña que venimos sosteniendo contra el Sr. Salmerón desde que, en el discurso pronunciado en el Casino democrático-progresista la noche del 31 de Diciembre de 1885 á los postres del banquete celebrado para conmemorar el santo del Sr. Ruiz Zorrilla, asomó claramente la punta de su envidia, su ambición, y su afán de ser el primero en un partido donde no servía ni para segundo.

Damos las gracias á *La Justicia* por la imparcialidad con que nos ha juzgado, y crea que si no lo estimáramos un deber inexcusable, jamás nombraríamos al Sr. Salmerón. ¡Es tan triste esto de derribar antiguos ídolos de los pedestales que les alzó nuestra admiración inconsciente!

Tanto, por lo menos, como orgullo despierta en los modestos como nosotros el ver que los contrarios á quienes hemos atacado vienen al fin á hacer justicia á nuestra actitud.

ADVERTENCIA INÚTIL

La Voz de Guipúzcoa llama la atención del Gobierno respecto á la propaganda carlista que están haciendo desde el púlpito los curas en aquella provincia.

Aun cuando la tal propaganda, mil veces denunciada por la prensa liberal, no es nueva, dice el colega que se ha recrudecido desde que fracasaron las negociaciones entabladas para el reconocimiento de la deuda carlista.

«Tolosa añade, es un infierno, y el mejor día ocurre algo lamentable.»

EL MOTIN



En vez de acudir al reclamo, los pájaros huyen de él porque conocen bien al cazador.

Ayuntamiento de Madrid

No es extraño el furor de esos clérigos trabucaires que, con el reconocimiento de la deuda carlista, esperaban en la campaña que preparan con sus predicaciones hallar más facilidad en los pueblos para satisfacer sus instintos de rapiña.

Y tanto más debe irritarles esa negativa á sus pretensiones, cuanto que para ellos desde la Restauración todo ha sido posible, lo mismo el secuestro de jóvenes solteras en los conventos, que las manifestaciones belicosas disfrazadas de romerías.

Por lo demás, si el propósito de esos reclutadores carcas es, como dice *La Voz de Guipúzcoa*, crear un estado de guerra, prepárense para ella los liberales, sin confiar en el Gobierno, que si responde á tiros al pueblo que pide trabajo, contesta con concesiones y prebendas al desafío del clero carlista.

Para estos ex revolucionarios, lacayos del Nuncio, la voz que se alza pidiendo que se evite la guerra civil, poniendo coto á las demasías de los cabecillas de sotana, aunque sea la de una provincia como la de Guipúzcoa, es siempre una voz clamando en el desierto.

LA CARICATURA

Viendo Salmerón que se quedaba sin mas partido que el que componen la media docena de filósofos en agraz que lo toman por modelo, decidióse á salir por esas provincias á caza de republicanos.

Provisto de reclamo, que consistía en suponer que era necesaria una nueva fracción entre las que ya existen en el campo de la República, fué con él á Córdoba; pero por más que hizo el *Centro republicano*, como él le llama, lejos de atraer, ahuyentó á la gente, y después de aburrirse en el puesto, se volvió D. Nicolás con el moral vacío.

No por esto cejará en su empeño, y seguramente intentará nuevas cacerías; pero los pájaros que trata de coger le conocen hace tiempo y saben la suerte que les espera en sus manos.

Ser desplumados ó muertos, sin que él, cuando esto ocurriera, hiciese otra cosa que sorprenderse dolorosamente.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Dice un periódico que invitado el arzobispo de Tarra-gona á que concurra á la Exposición universal, ha contestado que se abstendrá de hacerlo por no estar conforme con esa clase de espectáculos que fomentan la inmoralidad.

El obispo de Barcelona bendijo hace poco las obras de la Exposición.

Vamos, que en esto de visitar la Exposición no sabe un católico á qué carta, digo, á qué prelado quedarse. Sólo la gente impía, que discurre por cuenta propia, se ve libre de tales quebraderos de cabeza.

El capellán de la iglesia de San José, de Albacete, intentó en Diciembre último rifar un piano, y al efecto vendió muchas papeletas.

—¿Con músicas á mí? dijo el delegado de Hacienda, y prohibió la rifa, en lo cual hizo archimagníficamente; pero ¡oh, suerte de los cucarachas! la prohibición le vino de perlas al capellán para quedarse con el piano y los cuartos de las papeletas vendidas.

¿Será sombra la de esas gentes? Yo creo que aun dando un estacazo á un cura se le hace un beneficio.

¿Será inocente el Ayuntamiento de Junquera de Ambía? Pues no pretende que el cura le entregue el antiguo pósito municipal, que injustamente retiene en su poder, para convertirlo en cárcel pública? ¿Dónde ni cuándo ha visto que los curas devuelvan los edificios de que se apoderan, y menos para hacer cárceles, que tantos merecen habitar?

Que se le quite de la cabeza al Municipio eso de que los curas devuelven nunca lo que se llevan indebidamente.

En un corral de la iglesia de San Lázaro, de Zamora, ha sido hallado el cadáver de un niño recién nacido. El juzgado entiende en el asunto.

¡Ah! Se me olvidaba añadir que el cura y su ama no conocen á los padres de la criatura, advertencia necesaria para evitar interpretaciones malévolas; pues desgraciadamente en cuanto aparece una criatura abandonada, todos se fijan en las castas esposas de los no menos castos presbíteros.

Han alternado en hincharse los venerandos moftetes el *parroquidermo* de Nueva Cartaya y el *sacris* de su jurisdicción.

Diz que el *páter* puso como nuevo á su peón de mano en chapucerías clericales, y que éste le devolvió superabundantemente las caricias.

¡Apenas me divierten estas cosas! Bofetada limpia... y amar al prójimo como á sí mismo, ¡qué gracioso es esto!

El *cuerpo* de Sestao (Vizcaya) se negó á dar sepultura eclesiástica á un pobre jornalero.

A pesar de que era católico y antes de morir pidió confesión, el de lo negro se obstina en que murió impenitente, cual si pudiera serlo el que ha sufrido la terrible penitencia de vivir trabajando como un negro para comer poco y malo... cuando comía.

¿Que sé cuándo se acabará el cementerio civil de Serandinas, cuya construcción empezó hace mucho tiempo?

¡Y qué sé yo! Pregúntenselo al Ayuntamiento y al cura que lo maneja á su sabor; y de paso que les expliquen que se ha hecho del dinero recogido para el mencionado objeto.

El arzobispo de Sevilla ha obsequiado con una magnífica comida en su palacio de Umbrete á las primeras autoridades civiles, y en breve hará igual obsequio al elemento militar.

Puede ser que los pobres esperen también que les toque el turno; pero creo que harían muy bien esperándole sentados.

El *parroquén* de Bárcena se negó á dar sepultura á un cadáver, sólo porque iba encerrado en una caja de zinc y no de madera, como él... quiere que sean los ataúdes.

Es la primera vez que oigo que un cura aborrezca el metal.

Aunque creo que si fuera acuñado, no le haría ascos el *páter*.

PALOS Y PEDRADAS

En la Audiencia de Granada se ha terminado la vista de un proceso por los delitos de bigamia y falsificación, seguido á D. R. V., abogado de Ubeda.

El *Resumen* hace observar que los médicos dicen que el procesado está loco y piden que sea enviado á un manicomio, y exclama, dirigiéndose al ministro de la Gracia, con muchísima de la ídem:

«—¡Por ahí empezó yo!—
dirá tocando las palmas
el señor don F. L.,
juez todavía en Canarias.»

Pero no todos tienen la misma suerte, y el bigamo de Ubeda tal vez no dé con otro Sancho Alonso, viéndose así la carrera judicial privada de sus servicios.

Por hurtar un haz de leña para calentarse el día de Noche Buena, han sido condenados en Salamanca siete mendigos á la pena de dos meses y un día de arresto mayor. El valor de lo hurtado asciende á una peseta, habiéndose escrito en el proceso más de 500 folios.

Los autores de las talas de pinos descubiertas hace poco en los montes propiedad del Estado se reirán al leer la noticia, pensando en los millones de folios que se hubieran escrito, á razón de quinientos por cada peseta de las que importaba el valor de los árboles que se apropiaron, si la ley que castiga á esos mendigos alcanzase á las personas influyentes.

Después de haber recibido la comunión los presos de la cárcel de Manresa, fueron obsequiados por el rector de aquella ciudad con un almuerzo compuesto de una libra de carne por cabeza, un cuartillo de vino, naranjas, pan y un cigarro puro. También les obsequió el Ayuntamiento con una comida bastante buena.

Póngase en moda esta manera de comulgar y á diario, y no habrá español que se niegue á ello.

¡Es tan hermosa la religión sazónada con carne, pan y vino!

Entre los individuos que componen la comisión que fué á Palacio en solicitud de que la Regente visitase la ciudad de Valencia, figuraba un Sr. Fuster, que entró, según dicen, republicano y salió monárquico.

El que lo presentó allí fué Martos, que no pudiendo ya cometer por su cuenta el pecado de apostasía, protege las de los otros.

Así podrán decir como la Celestina del epigrama:

«Setenta años vi el sereno
Cielo; goceles al justo:
los cuarenta por mi gusto,
los treinta por el ajeno.»

Vencidas las dificultades que el clericalismo oponía á la publicación de periódicos republicanos en Jaén, dentro de breves días reaparecerá *El Clarín*; con imprenta propia y elementos de trabajo independientes, vuelve al estadio de la prensa dispuesto á demostrar que los manejos jesuíticos son inútiles para combatir á hombres en quienes están tan arraigados los ideales de República y el libre-pensamiento, y tienen tanta energía para llevarlos á la práctica como los que forman la Redacción del valiente colega.

Un médico va á presentar en breve á la Real Academia de Medicina un producto de alimentación con el cual se propone mantenerse durante cuarenta días sin tomar otro alimento que 30 gramos de este producto.

Si sale bien de la prueba, ya sabe el Gobierno cómo resolver el problema de la miseria.

Con un gramo de esa sustancia que dé diariamente á cada español, puede ya, sin temor ninguno, seguir comiéndose tranquilamente el país.

Con motivo de las próximas fiestas de la Exposición, ha caído sobre Barcelona una verdadera nube de ladrones y tomadores procedentes de París y Mónaco.

He aquí una cosa en que debieran fijarse los conservadores y fusionistas y pedir que se prohiba la importación de *ratas* extranjeros.

Así, además de proteger ese abundante producto nacional, puede ser que para ejercer su oficio en Barcelona abandonaran algunos las oficinas del Estado.

El Ayuntamiento de la antes rica ciudad de Alcoy va á repartir entre los pobres cuatro mil raciones de pan y arroz.

He aquí el fruto de la política de los restauradores: convertir al trabajador en mendigo.

Y menos mal que aun hay un Municipio que da limosna al que pide trabajo.

Porque en otras partes á esa clase de peticiones dan contestación á palos las autoridades fusionistas.

Al separarse de López Domínguez, Romero Robledo dijo á sus amigos que le esperaban en el Congreso:

«Soy tan liberal como ayer.»

Y no mentía; sólo que no explicó los grados de liberalismo que tenía el día anterior; si tan pocos como cuando era ministro conservador, ó tantos como cuando formó parte de la junta revolucionaria é inspiraba letreros contra los Borbones.

Un senador se ha empeñado en demostrar que los famosos *humos* de Huelva son inofensivos y hasta agradables y tónicos inclusive.

Que lo amarren quince días junto á una telera que no cese de arder, y si después sigue sosteniendo lo mismo, defenderé *gratis* á la Compañía minera.

Gratis, entiéndase bien.

Dos coches-diligencias han volcado en el camino de Guadix, resultando varios viajeros muertos, heridos graves ó contusos. En ambos coches iba su presbítero respectivo.

Hay quien no quiere tomar en serio la perniciosa influencia de las malas compañías.

El Sr. Albareda ha suprimido del presupuesto de Gobernación la histórica partida de cerca de doscientas mil pesetas que se dedicaba á calamidades públicas.

Es claro; como que sabe que el presupuesto entero de la nación no basta para una sola calamidad.

La del Gobierno de que forma parte.

Con destino á Barcelona, para figurar en la Exposición, pasó hace días por Zaragoza un tiburón magnífico. Pues si el que lo envía cree que ha de obtener premio, será pensando que algunos personajes de la Restauración no han de acudir al certamen.

El órgano de Castelar llora todos los días la suerte de los emigrados republicanos.

Es natural, D. Emilio aprecia lo que han perdido por lo que él disfruta sirviendo á ó sirviéndose de la Monarquía.

El Papa ha regalado á los moros que han ido á ofrecerle sus respetos cuatro espingardas y un par de pistolas.

Los tomó por carlistas españoles.

En vista de las frecuentes desgracias de que son víctimas los albañiles, una comisión de este gremio los invita para que asistan al *Círculo de los Trabajadores de Madrid*, Mesoneros Romanos, 24, hoy, á las tres de la tarde, donde se dará lectura y firmará una exposición dirigida al Ayuntamiento.

NOVELAS DE EL MOTÍN

Se ha puesto á la venta una nueva, titulada *Criadero de Curas*, original de Alejandro Sawa.

Precio: UNA PESETA.

BIBLIOTECA DE EL MOTIN

LO QUE SON LOS CURAS, por el cura Juan Meslier.—*Dos pesetas.*

EL JUDÍO ERRANTE. Célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—*Nueve pesetas.*

TIGRE TONSURADO. Novela anticlerical, traducida al castellano.—*Una peseta.*

EL SUPPLICIO DE UN CURA. Idem, íd.—*Una peseta.*

EL VOTO DE CASTIDAD. Idem íd., por Enrique Segovia Rocaberti.—*Una peseta.*

MI MUJER Y EL CURA. Idem íd., por José Zahonero.—*Una peseta.*

LA SIMA DE IGUZQUIZA. Idem, íd., por Alejandro Sawa.—*Una peseta.*

LO QUE NO DEBE DECIRSE. (Quinta edición), por José Nakens.—*Dos pesetas.*

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA ME-LANCOLIAS. Obra festiva con trece buenos cromos.—*Una peseta.*

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, por el cura Meslier.—*Dos pesetas.*

LA RELIGIÓN AL ALCANCE DE TODOS, por D. R. H. de Ibañeta.—*Décima edición.—Dos pesetas.*

ACICATE DE LA ALEGRÍA. Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—*Una peseta.*

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.